

Razones para apoyar y participar de ministerios ecuménicos

1. *Hacemos todo esfuerzo por buscar la unidad visible de la Iglesia (Efesios 4:16).*
2. *Celebramos lo que Dios está obrando en otros/as cristianos/as. (1 Tesalonicenses 3: 9)*
3. *Aprendemos sobre otras tradiciones cristianas y entendemos mejor la nuestra. (Filipenses 4: 9; II Confesión Helvética 5.141)*
4. *Somos retados a procurar nuestra propia renovación. (Romanos 12: 2)*
5. *Buscamos juntos la dirección de Espíritu (Confesión de Westminster, 6.186)*
6. *Experimentamos el dolor que nuestras divisiones producen. (1 Corintios 1:10, Confesión del 1967, 9.34)*
7. *Ministramos a las necesidades de los hijos e hijas de Dios. (Confesión del 1967, 9.46)*
8. *Juntos podremos lograr más de lo que jamás pudiésemos lograr por nosotros/as mismos/as. (Catecismo Corto, 7.100)*

Visión Ecuménica de la Iglesia Presbiteriana



Iglesia Presbiteriana (EEUU)
Oficina de la Asamblea General

Departamento de Relaciones Ecuménicas

888-728-7228 x. 5444

www.pcusa.org/ecumenicalrelations



Declaración de Visión Ecuménica

Los presbiterianos confesamos con los demás cristianos en todo lugar y época, nuestra creencia en una sola Iglesia, católica y apostólica. Las características de la Iglesia que encontramos en el Credo Niceno no son el resultado del esfuerzo humano o una meta que debemos alcanzar; como si la Iglesia dependiera de nuestros esfuerzos. La unidad de la Iglesia es un don de su Señor. La fuente y la forma de ese don son proclamadas en las Escrituras: “Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos”(Efesios 4:4-6).

Por la gracia de Dios, la Iglesia católica y apostólica es una. Sin embargo la Iglesia esta dividida, fragmentada en distintas tradiciones, comuniones, y denominaciones que viven en distintos niveles de enajenación, la una de la otra. Por otro lado, cada parte de la Iglesia contiene niveles de tensión en su vida interna que amenazan con dividir la Iglesia una vez más. Estas divisiones no erradican la unidad

de la Iglesia, pero la obscurecen, deshabilitando el testimonio común y debilitando la misión común.

La Iglesia no es una invención teológica; la Iglesia dividida no es una necesidad sociológica. La unidad de la iglesia es un don real de Dios, y el llamado real de Dios. Por lo tanto, la Iglesia de Jesucristo, establecida por Dios en el poder del Espíritu Santo, es llamada a derribar paredes de hostilidad que separan a una iglesia de la otra y a construir una comunión completa que una a las iglesias en una fe y una misión común.

La iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, siendo una expresión de la Iglesia católica y apostólica, nunca se ha sentido bien viviendo separada de las otras iglesias. Todo lo contrario, buscamos las distintas formas de la unidad visible de la iglesia de Cristo, procurando llegar a acuerdos en los puntos esenciales: la fe, los sacramentos, la misión, y el ministerio. Estas formas de comunión son ambas, símbolos de la unidad, y medios a través de los cuales alcanzamos la unidad.

La iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos procura patrones de unidad de formas distintas. Pertenece a concilios de iglesias tales como, La Alianza Mundial de Iglesias Reformadas, el Consejo Mundial de Iglesias, y el Concilio Nacional de Iglesias, procurando la unidad en fe, gobierno y misión. Establecemos relaciones de Comunión

Completa con otras iglesias, tales como, la Iglesia Luterana de América, la Iglesia Reformada de América, y la Iglesia Unida de Cristo, estableciendo relaciones de responsabilidad mutua. Exploramos posibilidades de vivir nuestra fe y misión común en pactos como comunidades de iglesias a través de Iglesias Unidas en Cristo. Realizamos nuestra misión a través del mundo en colaboración con otras iglesias, y nacionalmente a través de concilios regionales, asociaciones locales y iglesias en cada vecindario. Participamos de diálogos bilaterales y multilaterales con otras iglesias y tradiciones, con el propósito de remover barreras de incomprensión y para hacer declaraciones comunes. Trabajamos por la reunión de iglesias de la familia Presbiteriana y Reformada que se encuentran separadas. Procuramos acercarnos a tradiciones y asociaciones de iglesias que no nos son familiares.

Por medio de la gracia de Dios la Iglesia ha sido dotada de dones para “perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”(Efesios 4:12-13). La iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, en gratitud a la gracia y la misericordia, se compromete a un uso fiel de los dones de Dios en la búsqueda de una expresión completa de la unidad visible a la cual hemos sido llamados.

***Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos
Adoptada por la 212ava Asamblea General***